

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal.—Sobre los criaderos de hierro y de plomo del levante de España.—*Cámara oficial de Comercio.*—*Sociedades:* Junta de Obras del Puerto de Cartagena.—*Sección oficial.*—Gaceta de Madrid: Reglamento de inspección—Boletín oficial de la provincia de Murcia: Cédulas personales.—*Miscelánea:* Producción minera en Murcia.—Producción minera de Linares-Carolina.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena;* Entrada y salida de buques.—*Sección Mercantil*—Marcha de los mercados—*Observaciones meteorológicas*—Bolsa—*Sección de aminorios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

SOBRE LOS CRIADEROS DE HIERRO Y DE PLOMO

DEL LEVANTE DE ESPAÑA

I

Origen de los criaderos

Al estudiar en 1883 el origen de los mantos de plomo que se encuentran interestratificados en las calizas triásicas de Sierra de Gádor, Alhamilla, etc., asignaba parecido origen á las corridas de hierro que se observan en las faldas de Sierra Alhamilla, cuyos afloramientos más importantes son Los Baños, Alfaro, Tabernas, Turrillas y Lucainena. No son precisos grandes esfuerzos de imaginación para relacionar la formación del hierro con la acción de las fuentes termales, cuando se ve surgir la caudalosa fuente termal de Los Baños (57°) del mismo macizo de los hierros, y se contemplan, cerca de los depósitos de hierro de Alfaro y Lucainena, las fuentes sulfurosas del mismo nombre.

Circunstancias profesionales han hecho que, pasados algunos años, vuelvan los hierros á ocupar de nuevo mi atención, y como quiera que su origen y disposición tienen gran importancia para apreciar la razón y justicia con que se considera á los hierros del Levante de España como los herederos de Bilbao, creo que no ha de ser del todo estéril la exposición de datos y observaciones recogidas sobre su origen, su edad, modo de presentarse y relación que guardan con los depósitos de galena y otros minerales.

El no haberse publicado nada sobre la zona objeto de nuestro estudio, y el escaso número de trabajos mineros que pueden examinarse, son circunstancias atenuantes que invocamos ante el lector exigente cuando trate de incompleto nues-

tro estudio, ó ante el minero si acaso encuentra los hechos en contradicción con nuestras predicciones.

Prescindiendo de los criaderos de hierro que se presentan en filones atravesando las pizarras, por ser poco comunes y de escaso valor, pues las reducidas dimensiones de las fracturas en las pizarras no han dado lugar, por lo general, á masas de aprovechamiento industrial; prescindiendo también de las fajas ó capas de pizarra impregnadas de óxido de hierro, pues por razón del difícil ataque y solubilidad de estas rocas tampoco han podido constituir criaderos beneficiosos, nos ocuparemos exclusivamente de los depósitos de hierro que se presentan *interestratificados* en las calizas, sustituyendo á éstas total ó parcialmente, ya dentro de ellas, ya más comunmente en el contacto con las pizarras, modo de presentarse el hierro en las Sierras Nevada, Baccars, Alhamilla, Cabrera, Bédar, Almagro, Sierra de Enmedio, Morata y Cartagena.

Como observación preliminar, haremos notar que la mayor parte de los criaderos industriales del Mundo se presentan en forma análoga, como puede verse pasando revista á la enumeración que de ellos hace Czyskowski en su obra sobre los minerales de hierro de la corteza terrestre (1).

En nuestra opinión, que iremos razonando, los depósitos ó mantos de hierro del Levante de España (y sería poco lógico que los análogos de otros países tuvieran diferente origen) tienen una constitución muy moderna; se han formado cuando las sierras á que pertenecen habían adquirido su relieve actual, y son debidos en parte á depósitos dejados en cavidades preexistentes en la caliza, y muy principalmente al ataque de las calizas y dolomías por aguas termales que llevaban el hierro en disolución. Estos manantiales termales, cuyo origen interior no puede ponerse en duda, sometidos á grandes presiones, han buscado su salida á la superficie atravesando terrenos impermeables (pizarras), unas veces por fracturas, dando lugar á los filones, otras veces por entre los planos de estratificación, dando lugar á impregnaciones hasta el encuentro de rocas solubles (calizas, dolomías, etc.), en donde, en razón de su solubilidad, han dejado las grandes masas objeto de las explotaciones actuales. Estas aguas, ricas en carbonato de hierro y en ácido carbónico, explican fácilmente la desaparición de la caliza primitiva y el encuentro de los óxidos de hierro con las formas cristalinas pertenecientes al carbonato.

(1) *Les minerais de fer*, Saint-Etienne, 1884.